

Emociones conflictivas

Juan Norberto D'Angelo

Emociones conflictivas

*Una búsqueda sin descanso de los sueños,
los deseos, los miedos*

 **Lugar**
Editorial

D'Angelo, Juan Norberto

Emociones conflictivas : una búsqueda sin descanso de los sueños, los deseos, los miedos / Juan Norberto D'Angelo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2016.

164 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-521-3

1. Psicología. I. Título.

CDD 150

Diseño de tapa: Silvia C. Suárez

Edición y corrección: Mónica Erlich

© Juan Norberto D'Angelo

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-521-3

© 2016 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Presentación



Emociones conflictivas es un recorrido a través de las sesiones de cinco pacientes con edades, sexo y características diferentes. La idea es encontrar una salida frente a realidades que no les permitían desarrollarse y vivir plenamente sus vidas. Todos ellos dieron su consentimiento para que sus relatos y lo abordado en la terapia formara parte de este libro.

Aquí, los miedos, las fobias, la depresión, el amor, los celos, el sexo, la infidelidad y diversas situaciones de la vida cotidiana son transitados y enfrentados con el solo objetivo de sentir, vivir e intentar encontrar ese maravilloso camino hacia la felicidad.

Agradecimientos



Solo queda expresar mi agradecimiento a todos aquellos que estuvieron o están cerca, y que de alguna manera hicieron posible que pudiera llegar a este presente tan especial en el que puedo desarrollarme en esta, la profesión que elegí.

Agradecer a mis pacientes, muy especialmente a todos aquellos que desde su dolor, su angustia, confiaron en mí para llevar adelante su tratamiento terapéutico, los cuales me han permitido también aprender y crecer como profesional.

A mis padres, Juan y María Elena, por los valores inculcados, a quienes como ellos dejaron huellas en todos estos años de vida.

“Un zapato que se adapta a una persona, puede quedar mal en otra. No existe una receta para vivir que se adapte a todos.”

Carl Jung

Introducción



“No todo depende de los deseos, pero, aun así, soy de los que han decidido intentar llevar a cabo sus deseos.”

Sigmund Freud

El presente trabajo no tiene por objetivo ser un manual de psicología, tampoco transformarse en un libro de autoayuda, porque esa no es la idea, este es simplemente un análisis realizado a través de relatos surgidos en distintas sesiones en el consultorio luego de algunos años de trabajo.

En este material, los nombres y algunos lugares no son reales, pero sí lo son las situaciones vividas y desarrolladas en el relato de cada uno de los casos.

Cuando comencé a trabajar en psicología, hubo sin lugar a dudas algunos casos que me parecían interesantes, no tal vez por lo irreales, disparatados o peligrosos que pudieran ser, sino

por lo simples y comunes, por la similitud que existía de fondo en cada uno de los pacientes y en personas que, sin pasar por un espacio de terapia, revelaban en charlas informales.

Esa necesidad de encontrar por qué se repetían las mismas preguntas; preguntas sin respuestas, preguntas que de alguna manera generaban más preguntas cuando se intentaba descubrir un motivo válido.

Ese juego entre el deseo y la culpa, entre los sueños y la realidad, el querer y la angustia que despierta el no poder, el amor y la no correspondencia, la fuerza y la debilidad, el temor a lo nuevo, a lo desconocido, por nombrar algunos temas que se manifestaban como desde un lugar profundo, de difícil acceso, angustiante y como único. “Esto me sucede a mí solamente”, podía escucharse, cuando en realidad, alguien más en algún lugar lejano o muy cercano, expresaba la misma afirmación en una charla de café, en un taxi, o simplemente en su lugar de trabajo.

Somos únicos, sí, pero somos humanos, inmersos dentro de una sociedad, una cultura, con valores transmitidos y pautas de comportamiento que nos atraviesan a todos y de las cuales no somos impermeables. Llegan a través de diferentes formas, se instalan, están allí, presentes y de alguna manera participan en la toma de nuestras decisiones.

Capítulo I

El maravilloso camino de la personalidad



“No existe ningún punto de partida si no se sabe bien a donde ir.”

Sigmund Freud

Por momentos parece que el tiempo no pasara. Por momentos las cosas no parecen lejanas, queremos tenerlas en un presente continuo, un tiempo sin tiempo. Todo parece ayer, hace poco, hace unos años y, tal vez ese hace poco, ese hace unos años, cronológicamente se encuentra lejos, y ese unos años pueden ser veinte, treinta o más. Pero ¿por qué es tan cercano? ¿Por qué está latente en nuestro pensamiento? ¿Qué pasó en nosotros? ¿Qué produjo cada uno de esos instantes en cada uno de nosotros para no querer dejarlos escapar? Seguramente, cada uno tiene su propia respuesta y seguramente en cada uno de nosotros ese instante de felicidad, gloria, pasión o dolor que marcó a fuego parte de nuestra vida, lo que somos,

lo que queríamos ser, lo que fuimos, fue forjando nuestra personalidad. Lo que somos.

¿Cómo llegamos a ser lo que somos?

El ser humano desde su llegada al mundo necesita de un “otro” que lo proteja, que lo guíe, que le de afecto, calor. Esa persona que lo ayudará a dar sus primeros pasos, a conocer formas de comunicación, a crecer, a sentir, a reír y llorar. Esa persona significativa.

Para ese niño pequeño, los padres serán al principio la única autoridad donde depositarán su fe y su confianza y, desde su interior, en esos primeros años, el deseo de llegar a ser como ellos y parecérselos será intenso.

El niño crece y a medida que avanza en su desarrollo intelectual va a descubrir cuáles son las verdaderas categorías a la que pertenecen sus padres. Conocerá otras familias, otros padres y también comenzarán las primeras comparaciones, las dudas sobre lo que hasta ese momento había creado y creído acerca de ellos.

Con el paso del tiempo surgirán situaciones que puedan llegar a despertar en él sentimientos encontrados, disconformidad, críticas y deseos de que sus padres fueran como otros.

El niño ve en sus padres la “autoridad” y es inevitable que con el correr del tiempo, en el camino de búsqueda de su propia identidad, intente encontrar alguna manera la liberación.

La identificación con sus padres como modelo a seguir se verá cuestionada. Freud decía que la adolescencia estaba plagada de luchas internas. Consideró a los preadolescentes, período de “latencia”, como un tiempo en el que el niño desarrolla un equilibrio entre el yo y el ello. Al entrar en el período “genital”, fase de la adolescencia, el niño es bombardeado con impulsos instintivos que alteran ese equilibrio. Se comienza a visualizar un lazo común entre los miembros de un grupo; la naturaleza de la identificación de este tipo está basada en una importante

cualidad común emocional, y podemos sospechar que esta cualidad común radica en la naturaleza de la relación con un líder. Surgirán otros modelos, entre sus pares, los grupos, deportistas, músicos, políticos, actores, entre otros. La búsqueda de su propia identidad está en marcha.

¿Por qué la referencia a este recorrido? Porque en algún momento de este proceso algunas proyecciones comenzarán a desplegarse, la búsqueda de la propia identidad, la construcción de su historia, la búsqueda, el encuentro, los ideales, los deseos, comienzan a tomar forma, a determinar caminos para el logro de diferentes objetivos. El yo se debate entre los fuertes impulsos del ello y las restricciones del superyó. Este conflicto hace del paso por la adolescencia un momento de enorme tensión y agitación.

No estamos solos

Desde el mismo instante de nacimiento el niño se verá constantemente rodeado de influencias externas, sus padres, familiares, maestros, amigos, esto nos dará la pauta de estar siendo parte de un sector más amplio. Un sector conformado por otros individuos, por instituciones, con normas, reglas, pautas de convivencia que de alguna manera de acuerdo a las influencias culturales, que son los valores y actitudes compartidas, transmitidas por los miembros de una sociedad y las cuales adquieren un poder transformador, será capaz de moldear el carácter y la personalidad del ser humano.

El individuo va aprehendiendo desde pequeño, en el hogar, la escuela, la calle, la vida en sociedad, mucho de lo que determinará su futuro y definitivo “yo”. *No hay individuo sin sociedad. ¿Pero puede haber sociedad sin individuo? La verdad es que una sociedad surge cuando un individuo se hace cargo de su*

personalidad y comienza a interactuar y relacionarse con otros individuos que a su vez también hacen lo mismo.

Ese camino de la personalidad

La personalidad puede entenderse como el conjunto de características sentimientos, emociones y pensamientos ligados al comportamiento, es decir, pensamientos, sentimientos de cada individuo que persisten a lo largo del tiempo frente a distintas situaciones, distinguiendo a un individuo de cualquier otro, haciéndolo diferente a los demás.

Esto despliega algo único en cada personalidad, distinción y persistencia tienen una fuerte vinculación con la construcción del individuo que lo caracteriza como independiente y diferente. Ambos aspectos crean una identidad a la cual modela con características denominadas rasgos o conjuntos de rasgos junto a otros aspectos del comportamiento. Ese comportamiento tiene una tendencia a repetirse a través del tiempo de una forma determinada, sin que quiera decir que esa persona se comporte de modo igual en todos los casos. Es decir, la personalidad es la forma en que pensamos, sentimos, nos comportamos e interpretamos la realidad, mostrando una tendencia de ese comportamiento a través del tiempo, que nos permite afrontar la vida y mostrarnos el modo en que nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. Nos permite reaccionar ante ese mundo de acuerdo al modo de percepción, retroalimentando con esa conducta nuestro propio temperamento.

Cada persona al nacer ya tiene ciertas características propias, que con el paso del tiempo más el factor ambiental y las circunstancias de vida, concretará. Esa personalidad será fundamental para el desarrollo de las habilidades del individuo y para la integración con distintos grupos sociales.

Índice

Introducción	11
Capítulo I. El maravilloso camino de la personalidad	13
Capítulo II. La búsqueda	17
Capítulo III. Caso clínico.....	25
Caso N° 1: “El Maquinista”	
Capítulo IV. Apoyo teórico - Caso N° 1	41
Capítulo V. Caso clínico.....	45
Caso N° 2: “Un fantasma en mi mente”	
Capítulo VI. Apoyo teórico - Caso N° 2.....	61
Capítulo VII. Caso clínico.....	65
Caso N° 3: “En busca de emociones fuertes”	
Capítulo VIII. Apoyo teórico - Caso N° 3.....	99
Capítulo IX. Caso clínico	105
Caso N° 4: “El comienzo de un camino...”	
Capítulo X. Apoyo teórico - Caso N° 4.....	127
Capítulo XI. Caso clínico	131
Caso N° 5: “Los miedos”	
Capítulo XII. Apoyo teórico - Caso N° 5.....	153
A modo de cierre	159
Referencias bibliográficas	161